

La brecha estructural en salud bucal

●La nueva administración enfrentará desafíos significativos en materia de salud. Uno evidente es la salud bucal. Resulta paradójico: Chile envejece aceleradamente, la demanda asistencial aumenta y las necesidades son más complejas, pero la odontología continúa relegada a un segundo plano.

El problema es estructural. Las listas de espera ya no pueden explicarse únicamente como un problema de gestión. Entre diciembre de 2022 y diciembre de 2025, la lista de espera de consultas nuevas de especialidad odontológica aumentó de 440.321 a 512.517 registros, es decir, 16,4%. Más que una dificultad administrativa, ello expresa la distancia entre la oferta disponible y las necesidades reales de la población.

Por otra parte, el envejecimiento demográfico anticipa una presión creciente sobre áreas como prótesis y atención odontológica de personas mayores, justamente donde el sistema debería comenzar a fortalecerse con más decisión. Es entonces relevante que el programa de campaña del presidente electo José Antonio Kast haya incluido, junto al abordaje de las listas de espera, una estrategia

nacional de salud bucal y la rehabilitación oral de adultos mayores mediante subsidios para prótesis dentales.

La próxima administración tiene la oportunidad de dejar de considerar la salud bucal como un capítulo secundario y situarla en el centro de conversación sanitaria. En un país que envejece no es aceptable que las personas deban resignarse a perder dientes, funcionalidad, nutrición o calidad de vida por falta de respuesta oportuna.

Si se aspira a construir una agenda de futuro en salud convendría comenzar, literalmente, por la boca.

Sebastián Zamorano, Patricia Moya, Universidad Finis Terrae

El precio invisible de una guerra lejana

●Aunque los conflictos internacionales parezcan lejanos, pueden impactar directamente a Chile. En una economía abierta y dependiente del comercio exterior, cualquier interrupción en rutas estratégicas como el Estrecho de Ormuz – por donde transita cerca del 20% del petróleo y gas mundial – puede afectar los mercados y traducirse rápidamente en alzas de precios.

En pocas horas, el alza del petróleo